

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - C -

10 de JULIO de 2022

CANTO DE ENTRADA

**Vienen con alegría, Señor;
cantando vienen con alegría, Señor;
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor (bis)**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

El encuentro semanal para celebrar el Día del Señor es la expresión máxima de la pertenencia a la Iglesia y, al mismo tiempo, realiza la unidad de la misma en torno al Señor resucitado. Pero, sobre todo, el motivo de nuestra celebración es Cristo. Por medio de Él todo ha sido creado y en Él todo ha sido reconciliado. Hoy Jesús nos describe cómo amar al prójimo, como Él lo hace, como el Buen Samaritano.

Celebremos con gozo esta buena noticia y este encuentro de fraternidad en comunidad orante.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú que eres imagen del Dios invisible: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú que eres el primogénito de toda criatura: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú que por tu medio ha sido creado todo: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO (a poder ser, cantado, por otra persona)

SEGUNDA LECTURA: a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

Canto del Aleluya

EVANGELIO (de pie)

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“¿Quién es mi prójimo?”

¡Qué página evangélica tan bella y entrañable acabamos de proclamar! Es uno de esos evangelios que escuchamos con un silencio y una expectación muy especiales.

“¿Y quién es mi prójimo?”. El Señor propone como respuesta la parábola del buen samaritano, que encierra una enseñanza catequética de primer orden. El sacerdote y el levita se dan cuenta del pobre hombre malherido, y hasta sus oídos llegan los quejidos de dolor con que solloza su penosa condición. “*Pero dan un rodeo y pasan de largo*”. Evidentemente no es eso lo que piensa y propone Cristo. Allí donde haya una persona que sufre, allí donde surja un lamento, allí donde se origine una necesidad, allí deberá acercarse y hacerse presente el creyente con su corazón lleno de misericordia y con sus alforjas llenas del buen aceite del consuelo y del vino generoso de su atención.

Y aquí viene un matiz asombrosamente original: “¿*Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?*”. El Señor interpela a ver quién se portó como prójimo. **Es el buen samaritano el que Cristo propone como prójimo.** Es decir, cada uno de nosotros debemos ser los prójimos, los que se acercan, aproximan y atienden a sus hermanos. Es un paso importantísimo en el mandato del amor. Porque ayudar al prójimo lo convertimos muchas veces en un acto de superioridad por nuestra parte al pobre indigente al que atendemos. Lo que realmente nos exige el Señor es aproximarnos, identificarnos, encarnarnos de forma igual y total con el hermano. Nosotros debemos ser el prójimo, el próximo al hermano. Una vez más, y como siempre, el Señor se nos adelanta. El bálsamo de su Palabra, el pan y el vino de su Eucaristía son atención generosa y exquisita del Señor que se acerca a nosotros. Cristo es en verdad el buen samaritano.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,**

**nació de Santa María Virgen,
padejó bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos confiadamente a Dios Padre que escucha a sus pobres y no desprecia a sus cautivos.

⌘ Por la Iglesia, para que, a ejemplo de Jesús, buen samaritano, sepamos vendar las heridas del hombre de hoy y les anunciemos el amor de Dios Padre. Roguemos al Señor.

⌘ Por la paz del mundo, para que todos trabajemos por la reconciliación entre los hombres y asociemos nuestros trabajos a la cruz de Cristo. Roguemos al Señor.

⌘ Por los que se dedican a la atención de los marginados, para que reciban la fuerza de Dios en su misión. Roguemos al Señor.

⌘ Por los que se dedican al cuidado de la creación y la defensa de la ecología, para que logren infundir cada vez más la responsabilidad en el uso de los bienes de la creación. Roguemos al Señor.

⌘ Por todos los difuntos, para que por la misericordia de Dios y las oraciones de los fieles puedan alcanzar la eterna bienaventuranza. Roguemos al Señor.

⌘ Por nosotros aquí reunidos, para que amemos a Dios y al prójimo, como Jesús nos enseña. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Nuestra oración se dirige a ti el día de tu favor; que nos escuche tu gran bondad, que tu fidelidad nos ayude.. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona. Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.